

Principios bíblicos para las finanzas de un emprendedor

Biblical principles for an entrepreneur's finances

ADALBERTO GONZÁLEZ FLORES • ADRIÁN SANTOS GARCÍA • JOSEFINA HERNÁNDEZ SÁNCHEZ

Adalberto González Flores. Tecnológico Nacional de México/ Tecnológico de Estudios Superiores de Valle de Bravo, Estado de México. Es Máster en Finanzas por la Universidad Nacional Autónoma de México y doctorante en Administración por el Instituto Superior de Ingeniería Mecánica Automotriz. Es apasionado de las finanzas, el emprendedurismo y la sabiduría en el libro de libros. Correo electrónico: adalberto.gf@vbravo.tecnm.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8045-295X>.

Adrián Santos García. Tecnológico Nacional de México/ Tecnológico de Estudios Superiores de Valle de Bravo, Estado de México. Es Maestro en Administración por la Universidad Nacional Autónoma de México. Es apasionado del emprendedurismo y la mercadotecnia. Correo electrónico: adrian.sg@vbravo.tecnm.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8144-8346>.

Josefina Hernández Sánchez. Tecnológico Nacional de México/ Tecnológico de Estudios Superiores de Valle de Bravo, Estado de

Resumen

Dentro de las universidades y organismos precursores del desarrollo económico se impulsa el emprendedurismo, enseñando técnicas y herramientas que buscan que las personas aumenten las posibilidades de éxito al emprender un negocio. Uno de los aspectos más importantes a considerar en todo emprendimiento de un negocio es el financiero. Por ello se enseñan técnicas y herramientas financieras que permiten determinar la viabilidad económica y financiera de todo proyecto empresarial. En la temática financiera se enfocan en aspectos técnicos principalmente, que tienen que ver con presupuestos, proyecciones de ventas y costos, estados financieros y herramientas de evaluación financiera. Pero existe otra fuente de sabiduría y de verdad absoluta que hoy en día es desdeñada e incluso descalificada, dicha fuente es la Biblia. En ella se encuentra un sinnúmero de principios prácticos que sería válido adoptar a la hora de establecer un emprendimiento. En este sentido, todo emprendimiento requiere dinero para iniciar, operar y mantenerse en el tiempo, por ello en este trabajo se analizan tres aspectos que todo emprendedor debe tener en cuenta respecto al dinero: el primero es el derecho a poseerlo, el segundo cómo es visto, y el tercero la manera en la que se usa; estos principios son analizados mediante la Biblia en la “Nueva traducción viviente” (Biblia Vida, 2023).

Palabras clave: Educación financiera, emprendedores, financiamiento, valores éticos y recursos financieros.

Abstract

Within the universities and precursor organizations of economic development, entrepreneurship is promoted, teaching techniques and tools that seek to increase people's chances of success when starting a business. One of the most important aspects to consider in any business entrepreneurship is the financial aspect. For this reason, financial techniques and tools are taught that allow determining the economic and financial viability of any business project. In financial matters, they focus mainly on technical aspects, which have to do with budgets, sales and cost projections, financial statements and financial evaluation tools. However, there is another source of wisdom and absolute truth that today is disdained and even disqualified, this source is the Bible. It contains an endless number of

México. Es Maestra en Administración por la Universidad Nacional Autónoma de México. Desarrolla investigación en áreas de capital humano y educación superior. Correo electrónico: josefina.hs@vbravo.tecnm.mx. ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-4771-5099>.

practical principles that would be valid to adopt when establishing a business. In this sense, every business requires money to start, operate and maintain itself over time; therefore, this work analyzes three aspects that every entrepreneur must take into account regarding money: the first is the right to possess it, the second is how it is seen, and the third is the way in which it is used; these principles are analyzed through the Bible in the “New living translation” version (Biblia Vida, 2023).

Keywords: Financial education, entrepreneurs, finance, ethical values and financial resources.

EL EMPRENDEDOR

Se puede decir que toda la vida humana ha estado influenciada por emprendedores, los cuales son personas que toman la decisión de hacer cosas diferentes, asumiendo retos o desafíos que en el momento en el que ellos los visualizan parecen imposible para la mayoría de las personas contemporáneas a ellos. La historia está llena de pasajes que nos los demuestran, desde conquistar otras tierras, descubrir cosas, inventar dispositivos que para los demás eran impensados, inventos que hoy en día se pueden gozar, que revolucionaron el estilo y la calidad de vida de las personas.

El emprendedor es definido por el Instituto Mexiquense del Emprendedor (2023) como

quien tiene una idea de negocio y que la percibe como una oportunidad que le ofrece el mercado y que ha tenido la motivación, el impulso y la habilidad de movilizar recursos a fin de ir al encuentro de nuevas ideas. Es capaz de acometer un proyecto que es rechazado por la mayoría. Sabe interpretar las características reales del entorno a pesar de que no son aparentes a su competencia. Es capaz de luchar ante cualquier inconveniente que se le atraviere en su estrategia y no le teme al fracaso. Además, es capaz de crear un grupo con motivación que le de [sic] la estructura requerida [párr. 1].

Otra definición señala que

la palabra emprendedor proviene del francés *entrepreneur* que significa pionero, que a su vez viene del latín *impredere* que significa cometer, que aparece a principios del siglo XVI siendo utilizada inicialmente para referirse a esos aventureros que, como Colón, iban al Nuevo Mundo sin saber con certeza qué esperaban encontrar [Fundación Acción contra el Hambre, 2023, p. 8].

De esta manera, un emprendedor es quien decide llevar a la práctica una idea de negocio, buscando en un primer momento generarse un empleo y posteriormente ofrecerlo a otras personas.

EL FRUTO DEL TRABAJO EMPRENDEDOR: EL DINERO

En todo momento el dinero está en las manos de todas las personas, forma parte de la vida misma del ser humano, ya que seguramente no hay nadie que no conozca o que

no haya utilizado dinero en el modelo económico actual, ya que si se quiere obtener algo que no está en la naturaleza de manera silvestre se necesita dinero para adquirirlo.

Pero, ¿qué es el dinero? Según el Banxico (2023),

Se puede definir como un conjunto de activos de una economía que las personas regularmente están dispuestas a usar como medio de pago para comprar y vender bienes y servicios. A lo largo de la historia se han utilizado diferentes objetos como dinero. Las piezas de metal como el oro y la plata fueron usadas ampliamente porque se conservan bien y es fácil transportarlos. El oro y la plata tienen además un valor intrínseco, ya que pueden ser usados para joyería. Actualmente, es mucho más frecuente que no tenga valor intrínseco, como los billetes. Al dinero sin valor intrínseco se le conoce como dinero fiduciario. La gente acepta el dinero porque confía en que lo podrá usar en otras transacciones [párr. 1].

El ser humano está en constante relación con el dinero: se saca dinero para comprar alimento, ropa, calzado; para pagar los servicios de energía eléctrica, gasolina, internet, gas; también para ahorrar, invertir o dar a cambio de nada, es decir ofrecer dádivas, regalos o herencias, como lo señala Rodríguez (2018):

En siglo XIX el filósofo y psicólogo Williams James consideraba que el dinero era parte de nuestro yo expandido. “Nuestro yo expandido es todo lo que un ser humano considera que es suyo desde su cuerpo, su casa, su familia, sus amigos, su ropa, hasta su coche, su empresa y por supuesto, su cuenta bancaria”.

El manejo de nuestras pequeñas y grandes finanzas está estrechamente vinculada [sic] con nuestro mundo psíquico, no puede aislarse de su propio psiquismo por ello, economía y psicología son dos ciencias que se han puesto de acuerdo con este concepto y así lo han plasmado en infinitudes de libros. Para comprender la relación entre ambas hace falta ampliar el concepto del dinero como una mera herramienta de intercambio y poder, para visualizarlo desde la perspectiva del vínculo.

El dinero es un vínculo más con el que nos relacionamos a diario. Y, como tal, estará atravesado por varios componentes; personalidad, gestión emocional y control de los impulsos. Y, al igual que en las relaciones, tienen en común la necesidad de ser cuidado y establecer un equilibrio entre lo que daré y recibiré

Toda persona, todos los días de su vida enfrenta decisiones que involucran al dinero y en los emprendedores el reto es aún mayor, porque las decisiones relacionadas con el dinero no solo tienen que ver con su persona, sino que influyen en otras personas e incluso en algunas organizaciones. En suma, el emprendedor se enfrenta a muchas decisiones con respecto al dinero, las cuales se pueden dividir principalmente en tres principios financieros: el primero es el derecho de poseerlo, el segundo es la actitud que se tiene hacia él, y el tercero es la forma de usarlo. Dichos principios son analizados desde un contexto bíblico que se presenta a continuación.

El derecho de poseer dinero

Antes de empezar el análisis bíblico de cómo se obtiene o posee el dinero hay que definir quién es su dueño o propietario, o quién lo reparte. El libro de Deuteronomio, capítulo 8, versículos 17 y 18, señala que

Todo esto lo hizo para que nunca se te ocurriera pensar: «He conseguido toda esta riqueza con mis propias fuerzas y energías». Acuérdate del Señor tu Dios. Él es quien te da las fuerzas para obtener riquezas, a fin de cumplir el pacto que les confirmó a tus antepasados mediante un juramento.

En el libro del profeta Hageo, capítulo 2, versículo 8, menciona: “«La plata es mía y el oro es mío», dice el Señor de los Ejércitos Celestiales”.

Asimismo, en la primera carta a los Corintios, capítulo 4, versículo 7, indica: “Pues, ¿qué derecho tienen a juzgar así? ¿Qué tienen que Dios no les haya dado? Y si todo lo que tienen proviene de Dios, ¿por qué se jactan como si no fuera un regalo?”.

Del mismo modo en la primera epístola a Timoteo, capítulo 4, versículo 4, dice: “Ya que todo lo que Dios creó es bueno, no deberíamos rechazar nada, sino recibirlo con gratitud”.

También en la primera carta a Timoteo, capítulo 6, versículo 17, señala:

Enséñales a los ricos de este mundo que no sean orgullosos ni que confíen en su dinero, el cual es tan inestable. Deberían depositar su confianza en Dios, quien nos da en abundancia todo lo que necesitamos para que lo disfrutemos.

En el libro de Hechos, capítulo 2, versículo 45 dice: “Vendían sus propiedades y posesiones y compartían el dinero con aquellos en necesidad”.

Así la Biblia señala que el dinero no es nuestro, aunque lo hayamos obtenido de manera lícita, sino que en realidad somos administradores de él y debemos hacerlo de una manera eficiente.

En este sentido, la Biblia señala que una de las maneras para que nosotros lo poseamos es a través del trabajo, como se menciona en el libro de Proverbios, capítulo 14, versículo 23: “El trabajo trae ganancias, ¡pero el solo hablar lleva a la pobreza!”.

Asimismo, en la segunda epístola a los Tesalonicenses, capítulo 3, versículo 10 dice: “Incluso mientras estábamos con ustedes les dimos la siguiente orden: «Los que no están dispuestos a trabajar que no coman»”.

En el libro de Proverbios, capítulo 20, versículo 13, señala: “Si te encanta dormir, terminarás en la pobreza. ¡Mantén los ojos abiertos y tendrás comida en abundancia!”.

En el mismo libro de Proverbios, en el capítulo 20, versículo 4, señala cómo es que no se obtiene: “Los que por pereza no aran en la temporada correspondiente no tendrán alimento en la cosecha”.

Dice también el libro de Proverbios, capítulo 28, versículo 19: “El que se esfuerza en su trabajo tiene comida en abundancia, pero el que persigue fantasías termina en la pobreza”.

También la Biblia dice cómo es que a través de la sabiduría se poseen las riquezas, como dice en el libro de Proverbios, capítulo 21, versículo 20: “Los sabios tienen riquezas y lujos, pero los necios gastan todo lo que consiguen”.

Del mismo modo se señala en el libro de Proverbios, capítulo 24, versículos 3 y 4: “Una casa se edifica con sabiduría y se fortalece por medio del buen juicio. Mediante el conocimiento se llenan sus cuartos de toda clase de riquezas y objetos valiosos”.

También la Biblia enseña a los emprendedores a no ser garantes o fiadores por la deuda de otros, sea un socio, empleado o incluso un familiar, como lo demuestra el libro de Proverbios, capítulo 17, versículo 18: “Es una insensatez dar garantía por la deuda de otro o ser fiador de un amigo”.

Del mismo modo, en el libro de Proverbios, capítulo 22, versículo 7, dice: “Así como el rico gobierna al pobre, el que pide prestado es sirviente del que presta”.

Por otro lado, la Biblia señala que un emprendedor no debe poseer riquezas de algunas maneras como se indica en el libro de los Salmos, capítulo 37, versículo 21: “Los perversos piden prestado y nunca pagan, pero los justos dan con generosidad”.

O como indica el libro del profeta Amós, capítulo 8, versículos 5 y 6:

Ustedes no se aguantan a que termine el día de descanso y a que se acaben los festivales religiosos para volver a estafar al desamparado. Pesan el grano con medidas falsas y estafan al comprador con balanzas fraudulentas. Y el grano que venden lo mezclan con los desechos barridos del piso. Por una moneda de plata o un par de sandalias, convierten en esclavos a los pobres.

De esta misma manera se señala en el libro del profeta Oseas, capítulo 12, versículo 7: “Pero no, la gente se comporta como astutos comerciantes que venden con balanzas”.

Tampoco es válido poseer dinero al no pagar el salario o jornal a los trabajadores, como se menciona en la epístola de Santiago, capítulo 5, versículo 4: “Así que ¡escuchen! Oigan las protestas de los obreros del campo a quienes estafaron con el salario. Los reclamos de quienes les cosechan sus campos han llegado a los oídos del Señor de los Ejércitos Celestiales”.

Por otro lado, otra manera en la que la Biblia ve bien poseer dinero es a través de las inversiones, como se señala en el evangelio del apóstol Mateo, capítulo 25, versículo 27: “¿Por qué no depositaste mi dinero en el banco? Al menos hubiera podido obtener algún interés de él”.

En la primera carta a los Corintios, capítulo 4, versículo 2, señala sobre la administración de la riqueza en los emprendedores que deben atender: “Ahora bien, alguien que recibe el cargo de administrador debe ser fiel”.

Todos estos textos bíblicos hacen referencia al derecho que tienen las personas de poseer riqueza o dinero.

CÓMO VE EL DINERO EL EMPRENDEDOR

Al ser el dinero un objeto que está en constante contacto con las personas emprendedoras, su presencia puede generar diversas formas de verlo, generándoles tranquilidad, paz, confianza, entre otras sensaciones agradables; pero su ausencia puede provocar estrés, ansiedad, desconfianza, desagrado, etc. Castro (2023) piensa que

Tener educación financiera nos ayuda a adquirir una mayor comprensión y confianza en nuestra capacidad para manejar el dinero y tomar decisiones financieras importantes. Esto reduce la

sensación de incompetencia y aumenta la autoestima, porque abona a un sentido de autonomía, es decir, nos sentimos capaces de elegir lo que es bueno para nosotras [párr. 7].

En el libro de Eclesiastés, capítulo 5, versículos 10 y 11, se puede apreciar esto:

Los que aman el dinero nunca tendrán suficiente. ¡Qué absurdo es pensar que las riquezas traen verdadera felicidad! Cuanto más tengas, más se te acercará la gente para ayudarte a gastarlo. Por lo tanto, ¿de qué sirven las riquezas? ¡Quizás solo para ver cómo se escapan de las manos!.

En la primera carta a Timoteo, capítulo 6, versículos 6 y 7, dice:

Ahora bien, la verdadera sumisión a Dios es una gran riqueza en sí misma cuando uno está contento con lo que tiene. Después de todo, no trajimos nada cuando vinimos a este mundo ni tampoco podremos llevarnos nada cuando lo dejemos.

Asimismo, en esa misma carta, mismo capítulo, versículo 10, se señala: “Pues el amor al dinero es la raíz de toda clase de mal; y algunas personas, en su intenso deseo por el dinero, se han desviado de la fe verdadera y se han causado muchas heridas dolorosas”.

También en la misma carta y capítulo, versículos 17 y 18 señalan:

Enséñales a los ricos de este mundo que no sean orgullosos ni que confíen en su dinero, el cual es tan inestable. Deberían depositar su confianza en Dios, quien nos da en abundancia todo lo que necesitamos para que lo disfrutemos. Diles que usen su dinero para hacer el bien. Deberían ser ricos en buenas acciones, generosos con los que pasan necesidad y estar siempre dispuestos a compartir con otros.

En el libro de los Hebreos: capítulo 13, versículo 5 menciona: “No amen el dinero; estén contentos con lo que tienen, pues Dios ha dicho: «Nunca te fallaré. Jamás te abandonaré»”.

También en el libro de Proverbios, capítulo 11, versículo 28, se menciona que “el que confía en su dinero se hundirá, pero los justos reverdecen como las hojas en primavera”.

En el mismo libro, capítulo 23, versículos 4 y 5, mencionan asimismo: “No te desgastes tratando de hacerte rico. Sé lo suficientemente sabio para saber cuándo detenerte. Las riquezas desaparecen en un abrir y cerrar de ojos, porque les saldrán alas y se irán volando como las águilas”.

También en el mismo libro de Proverbios, capítulo 28, versículo 11, se indica que “los ricos se creen sabios, pero no pueden engañar a un pobre que tiene discernimiento”.

En el libro de Proverbios, capítulo 30, versículos 8 y 9, dice:

Primero, ayúdame a no mentir jamás. Segundo, ¡no me des pobreza ni riqueza! Dame solo lo suficiente para satisfacer mis necesidades. Pues si me hago rico, podría negarte y decir: «¿Quién es el Señor?». Y si soy demasiado pobre, podría robar y así ofender el santo nombre de Dios.

En el evangelio de Marcos, capítulo 4, versículo 19, se menciona lo siguiente: “Pero muy pronto el mensaje queda desplazado por las preocupaciones de esta vida, el atractivo de la riqueza y el deseo por otras cosas, así que no se produce ningún fruto”.

Del mismo modo, en el libro del profeta Jeremías, capítulo 12, versículo 2, dice: “Tú los has plantado, y ellos echaron raíces y han prosperado. Tu nombre está en sus labios, aunque estás lejos de su corazón”.

Por ello, lo recomendable para un emprendedor no es confiar, amar o fincar la esperanza, en suma, fijar el objetivo en obtener dinero o mirarlo como un fin, sino más bien atender de manera justa a los clientes, empleados, proveedores y el fisco; por esto el dinero vendrá por esas acciones de justicia.

LA MANERA EN QUE EL EMPRENDEDOR DEBE USAR EL DINERO

Hasta ahora se han visto algunos versículos bíblicos relacionados con cómo posee el dinero y cómo lo ve o percibe, ahora se analizará cómo debe ser usado por el emprendedor.

En primer término, el emprendedor usa el dinero al proveerse él mismo y sus dependientes económicos y en estricto sentido a otros cuando paga sus impuestos ya que con ellos el gobierno financia, entre otras cosas, los programas de apoyo.

En la primera epístola a Timoteo, capítulo 5, versículo 8, señala: “Aquellos que se niegan a cuidar de sus familiares, especialmente los de su propia casa, han negado la fe verdadera y son peores que los incrédulos”.

Es decir que el principal gasto que tiene un emprendedor e incluso cualquier persona es el mantener a su familia.

También, en la primera carta de Juan, capítulo 3, versículo 17, menciona: “Si alguien tiene suficiente dinero para vivir bien y ve a un hermano en necesidad, pero no le muestra compasión, ¿cómo puede estar el amor de Dios en esa persona?”.

Otra manera en que los emprendedores usan el dinero es pagando impuestos y deudas, que la Biblia también recomienda.

En la carta a los Romanos, capítulo 13, versículos 6, 7 y 8, se menciona:

Por esas mismas razones, también paguen sus impuestos, pues los funcionarios de gobierno necesitan cobrar su sueldo. Ellos sirven a Dios con lo que hacen. Ustedes den a cada uno lo que le deben: paguen los impuestos y demás aranceles a quien corresponda, y den respeto y honra a los que están en autoridad. No deban nada a nadie, excepto el deber de amarse unos a otros. Si aman a su prójimo, cumplen con las exigencias de la ley de Dios.

En el libro segundo de Reyes, capítulo 4, versículo 7, indica: “Cuando ella le contó al hombre de Dios lo que había sucedido, él le dijo: «Ahora vende el aceite de oliva y paga tus deudas; tú y tus hijos pueden vivir de lo que sobre»”.

Una tercera cosa que hacen los emprendedores con el dinero es ahorrar; aunque pareciera que no se gasta el dinero ahorrado, este pierde valor con el tiempo, por ello se desgasta, ya que no se adquiere lo mismo hoy que un periodo de tiempo después. Esto también es señalado en la Biblia, como en el libro de los Proverbios, capítulo 30, capítulo 21, versículo 20: “Los sabios tienen riquezas y lujos, pero los necios gastan todo lo que consiguen”.

O como se indica en el mismo libro de Proverbios, versículos 24 y 25: “Hay cuatro cosas sobre la tierra que son pequeñas, pero extraordinariamente sabias: las hormigas no son fuertes, pero almacenan su alimento todo el verano”.

En este mismo sentido, en ese mismo libro, en el capítulo 27, versículos 23 y 24, dice: “Mantente al tanto del estado de tus rebaños y entrégate de lleno al cuidado de tus ganados, porque las riquezas no duran para siempre, y tal vez la corona no pase a la próxima generación”.

Ahora, otra cosa que recomienda la Biblia hacer a un emprendedor es dar dinero, pero, ¿a que se refiere “dar”? Se refiere a tributar de lo que se obtiene, como se menciona en el libro del Génesis, capítulo 41, versículos 35 y 36:

Haga que ellos reúnan toda la producción de alimentos en los años buenos que vienen y la lleven a los graneros del faraón. Almacene bien el grano y vigílelo para que haya alimento en las ciudades. De esa manera, habrá suficiente para comer cuando lleguen los siete años de hambre sobre la tierra de Egipto. De lo contrario, el hambre destruirá la tierra.

También se menciona en el mismo libro del Génesis, capítulo 47, versículo 24, algo relacionado a lo anterior:

Después, cuando llegue el tiempo de la cosecha, una quinta parte de los cultivos será del faraón. Ustedes podrán quedarse con las otras cuatro quintas partes como semilla para sus campos y alimento para ustedes, los de su casa y sus niños.

Otro pago realizado es dar para los que menos tienen o los que no tienen ingresos, como se señala en el libro de Deuteronomio, capítulo 14, versículos 28 y 29, que dicen:

Al final de cada tercer año, lleva todo el diezmo de la cosecha de ese año a la ciudad más cercana y almacénalo allí. Dáselo a los levitas –quienes no recibirán ninguna asignación de tierra como las demás tribus– y también a los extranjeros que vivan en medio de ti, a los huérfanos y a las viudas de tus ciudades, para que coman y se sacien. Entonces el Señor tu Dios te bendecirá en todo tu trabajo.

Otra de las situaciones en la que los emprendedores deben usar el dinero es mostrar generosidad, por ello en el libro de los Proverbios, capítulo 11, versículos 24 y 25, se menciona: “Da con generosidad y serás más rico; sé tacaño y lo perderás todo. El generoso prosperará, y el que reanima a otros será reanimado”, y en el libro del Éxodo, capítulo 25, versículo 2: “Dile al pueblo de Israel que me traiga sus ofrendas sagradas. Acepta las contribuciones de todos los que tengan el corazón dispuesto a ofrendar”.

En el libro primero de Crónicas está el mismo principio; en el capítulo 29, versículo 9, señala: “El pueblo se alegró por las ofrendas, porque había dado libremente y de todo corazón al Señor, y el rey David se llenó de gozo”. En la segunda carta a los Corintios, capítulo 9, versículos 6 y 7, mencionan:

Recuerden lo siguiente: un agricultor que siembra solo unas cuantas semillas obtendrá una cosecha pequeña. Pero el que siembra abundantemente obtendrá una cosecha abundante. Cada uno debe

decidir en su corazón cuánto dar; y no den de mala gana ni bajo presión, «porque Dios ama a la persona que da con alegría».

Del mismo modo, en el libro de los Hechos, capítulo 4, versículo 32, dice: “Todos los creyentes estaban unidos de corazón y en espíritu. Consideraban que sus posesiones no eran propias, así que compartían todo lo que tenían”.

En la primera epístola a los Corintios, capítulo 16, versículo 2, sentencia: “El primer día de cada semana, cada uno debería separar una parte del dinero que ha ganado. No esperen hasta que yo llegue para luego tratar de reunirlo todo de golpe”.

En el evangelio de Mateo, capítulo 6, versículos 3 y 4, menciona: “Pero tú, cuando le des a alguien que pasa necesidad, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha. Entrega tu ayuda en privado, y tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará”.

Finalmente, en el evangelio de Lucas, capítulo 16, versículos 10 al 12, se señala:

Si son fieles en las cosas pequeñas, serán fieles en las grandes; pero si son deshonestos en las cosas pequeñas, no actuarán con honradez en las responsabilidades más grandes. Entonces, si no son confiables con las riquezas mundanas, ¿quién les confiará las verdaderas riquezas del cielo?; y si no son fieles con las cosas de otras personas, ¿por qué se les debería confiar lo que es de ustedes?

De esta manera, la Biblia recomienda a los emprendedores usar el dinero de manera justa, primero en ellos, después dándoselo a quienes dependen de él, sean familiares, empleados o necesitados; también pagar tributo, ahorrarlo, invertirlo y donar a quien lo requiera.

CONCLUSIÓN

Cuando se trata de emprender, cualquier fuente es buena para obtener conocimientos; asimismo, nunca es tarde para hacerlo. Un buen ejemplo de este principio es aprender de un libro que quizá no se encuentre entre los más vendidos en el mercado literario o de los más consultados por la comunidad emprendedora o, al menos, no el libro de donde se podrían obtener consejos sobre cómo llevar a la práctica un negocio o emprendimiento: la Biblia. Lo cierto es que en su interior se encuentran diversas formas literarias o analogías que se pueden aplicar a muy variados aspectos de la vida de un emprendedor, que están relacionadas con el dinero y la riqueza. En este texto, que sin duda resulta ser el libro más leído por los mexicanos según dos encuestas realizadas a ellos en los años 2006 y 2015 (Noticias Telemundo, 2015), se puede encontrar información que resulta ser útil para un emprendedor en lo relacionado con la posesión de la riqueza, generar abundancia y sobre todo qué hacer con él cuando se obtiene. En este sentido, es importante que todo emprendedor debe tener en consideración lo siguiente: que el dinero no debe generar ninguna sensación de necesidad o apremio, es decir, un emprendedor antes de poner la mira en las riquezas y el dinero debe poner atención en las necesidades y expectativas de sus clientes y atenderlas a través de su emprendimiento, sin perder de vista este as-

pecto: primero el cliente (prójimo). Sin duda, los emprendedores son individuos que buscan la utilidad económica, con capacidad de generar y crear, por lo que no deben desaprovechar la oportunidad para hacerlo, sin olvidar las recomendaciones bíblicas sobre el dinero: la razón de poseerlo, cómo es visto y cómo se usa, desarrollando la vocación de servicio que se debe tener cuando se emprende un negocio atendiendo una necesidad o solucionando un problema; por ello se recomienda no amarlo, no confiar en él, no estar esperanzado en él, no envanecerse por él y no servir al dinero o a la riqueza, porque en el momento en que lo haga el emprendedor perderá el foco de su atención que lo motivó a emprender: los clientes.

Otro aspecto fundamental que la sabiduría bíblica subraya es la manera en la que el dinero se gana, y sin duda el emprendedor es el mejor ejemplo de ello, siendo el trabajo el principal medio por el cual un emprendimiento genera ingresos; la mayoría de las veces los emprendedores trabajan más que si fueran empleados contratados, le dedican más tiempo a su emprendimiento porque lo sienten suyo y trabajan duro por él, por ello, el trabajo es una manera primordial de ganar dinero. También señala la Biblia que la inversión es una buena alternativa para generar dinero y el mismo emprendimiento se ha constituido ya en una inversión y para ello es necesario ahorrar y en el corto plazo reinvertir; pero la razón bíblica es clara, la razón para ganar dinero debe estar fundada en la justicia, la honorabilidad, la justicia y la equidad, si el emprendedor deja de lado estos valores fundamentales caería en el fraude, el robo, la usura, el engaño, la falsedad, la estafa y otras prácticas que en muchos emprendimientos son comunes y que finalmente los llevan a desaparecer en el corto o mediano plazo. Finalmente, la Biblia también recomienda cómo usar el dinero, resaltando en primer término la atención de sus necesidades, en seguida las de sus familiares y aún de los necesitados o menos favorecidos, sin olvidar que debe infundir los recursos suficientes y necesarios para el emprendimiento que le permita mantenerlo en operación; otro uso que debe considerar todo emprendedor es sin duda el pago de impuestos, ya que todo beneficio económico trae aparejado el pago de tributo para el servicio del gobierno que sirve a todos, pero en mayor medida a los más desfavorecidos a través de los programas gubernamentales, y por último, algo que también recomienda es pagar las deudas contraídas, ya sea para el emprendimiento o por deudas personales. De esta manera, en la actual cultura emprendedora se instruye que el dinero es un fin a alcanzar, es decir, una meta, pero la Biblia nos demuestra que no debe verse como un fin, sino como un medio; es también digno de considerar que su ausencia genera, no solo en el emprendedor sino en todas las personas, miedo, temor e incertidumbre; pero la Biblia es clara en ello: este nunca faltará si te mantienes activo, trabajando y atando los principios de sabiduría bíblica en tu actividad diaria como emprendedor.

REFERENCIAS

- Banxico (2023, mar. 1). Banxico educa. <http://educa.banxico.org.mx/economia/dinero-economia.html>
- Biblia Vida (2023, abr. 1). *Nueva Traducción Viviente NTV*. <https://www.bibliavida.com/ntv/>
- Castro, A. (2023, feb. 28). Por qué la educación financiera reduce el síndrome de la impostora. *Expansión Mujeres*. <https://mujeres.expansion.mx/opinion/2023/02/28/por-que-la-educacion-financiera-reduce-el-sindrome-de-la-impostora>
- Fundación Acción contra el Hambre (2023). *La persona emprendedora y la idea de negocio*. Fondo Social Europeo dentro del Programa Operativo Lucha contra la Discriminación 2007-2013. https://www.accioncontraelhambre.org/sites/default/files/documents/u.d.1_la_persona_emprendedora.pdf
- Instituto Mexiquense del Emprendedor (2023). *Emprendedores*. <https://ime.edomex.gob.mx/emprendedores>
- Noticias Telemundo (2015, nov. 10). Encuesta nacional de lectura revela cuál es el libro más leído por los mexicanos. *Telemundo*. <https://www.telemundo.com/noticias/2015/11/10/encuesta-nacional-de-lectura-revela-cual-es-el-libro-mas-leido-por-los-mexicanos-tmna991856>
- Rodríguez, V. (2018, oct. 3). La relación del dinero con tu psiquis. *elEconomista.es*. <https://www.economista.es/opinion-blogs/noticias/9426963/10/18/La-relacion-del-dinero-con-tu-psiquis.html>

Cómo citar este artículo:

González Flores, A., Santos García, A., y Hernández Sánchez, J. (2023). Principios bíblicos para las finanzas de un emprendedor. *RECIE. Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 7, e2016. <https://doi.org/10.33010/recie.v7i0.2016>



Todos los contenidos de RECIE. *Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.
